

para honrar la Gloriosa Aparición de la Madre de la Luz, puede hacerse en cualquier día del año, para implorar humildemente alguna gracia de la Virgen Santísima.

Hago también encomios de los santos Padres de la dignísima Madre de Dios, Ana y Joaquín, porque mucho vale su influencia para merecer la protección inefable de su *Hija inmaculada*.

Al fin va una devota Oración á San Juan Berchmans, patrono de la juventud juntamente con San Luis Gonzaga y San Estanislao Kostka, de la Compañía de Jesús, congregantes devotísimos de la inmaculada Madre de Dios, mis carísimos hermanos, aunque indigno, á quienes suplico humildemente me enseñen honrar á la Virgen Santísima, y me lleven alabarla á la *Vida Eterna*.

¡Oh santos Jóvenes! alcanzad á todos los prójimos esta gracia incomparable. Así sea, así sea.

PREBENDADO

Pedro de María Segura.

A. M. D. G.

BREVE NOTICIA

ACERCA DEL TITULO DE
MADRE SANTISIMA DE LA LUZ

Antes de tratar brevemente acerca del glorioso título de *Madre Santísima de la Luz*, que tiene la siempre Virgen María, diré algo perteneciente á la santa Imagen Lucita. Esta sagrada Imagen, como dije en mi tercera edición de la Novena de la *Madre Santísima de la Luz*, la trajo de Italia á México el R. P. José M.^a Genovesi, de la Compañía de Jesús, el año de 1732, y la posee la Catedral de León desde el 2 de Julio del mismo año, y tiene en el reverso la siguiente auténtica: 'Esta imagen es la original que vino de Sicilia y fué bendita de la misma Santísima Virgen, que con su bendición le con-

firió el don de hacer milagros, como consta en una carta escrita desde Palermo á 19 de Agosto de 1829 años. Y esta imagen la da el P. José Genovesi á la iglesia que se ha de hacer del nuevo colegio, con la condición de que se le haga altar y colateral en el crucero de la iglesia, según lo prometido del Padre Rector Manuel Alvarez, en carta de 3 de Mayo del año de 1732. Y por ser verdad lo firmaron los siguientes padres que han leído la carta —José María Genovesi.— José M. Mónaco.— José Havier Alagna.— Francisco Bonilla.”

Por este auténtico documento se ve que la Ciudad de León, y por lo mismo México, posee el inapreciable tesoro de la original Imagen de la Madre Santísima de la Luz.

En cuanto al título de Madre de la Luz diré que la Santísima Virgen al aparecerse á la sierva de Dios, le mandó tres veces la llamaran: *La Madre Santísima del Lumen*, palabras que en latín se explican, como dice un católico escritor, con estas: *Mater Sanctissima Luminis*, y en castellano deben explicarse con estas otras.

Madre Santísima de la Luz: porque como en castellano la voz *Luz* tiene las mismas significaciones, que la voz *Lume* en italiano ó *Lumen* en latín, con propiedad se puede decir: *Madre Santísima de la Luz*.... El renombre, pues, de *Madre del Lumen* ó *de la Luz* no solamente expresa la generación en su purísimo seno del humanado Verbo, que es el *Lumen* ó *Luz eterna increada*, según dice la Santa Iglesia: *Lumen æternum mundo effudit Jesum Christum Dominum nostrum*; sino que también significa la espiritual generación de los hombres, por el benéfico influjo con que concurre á su salvación.

La Virgen Santísima, continúa el católico escritor. para que aún á nuestros ojos fuese casi visible este su esclarecido renombre, *quiso* que se pintara su Imagen en lienzo y que representara dos *singularísimas* prerrogativas: la de *Madre de Dios*, sustentando con una mano al Niño Jesús; y la de *Madre nuestra*, librando con la otra de las fauces del dragón infernal *el alma de un pecador*, ofreciendo al mismo tiempo un angel al Dios

Niño los corazones de los hombres. Debo añadir, que la misma Santísima Señora ha manifestado para favorecernos, que por todas partes se difunda esta provechosisima devoción.

Hincado delante de una imagen de la Santísima Virgen, hecha la señal de la Cruz y el acto de contrición, se dirá la siguiente:

CONSIDERACION

Considera, oh alma cristiana, que la Santísima Virgen se dignó aparecer gloriosamente, sustentando con la mano izquierda á su divino Hijo, el Niño Jesús; y con la diestra librando de las fauces del dragón infernal el alma de un pecador; y con un angel que presentaba al Niño Dios los corazones de los hombres. Da infinitas gracias á la inmaculada Madre de Jesucristo, porque quiso la llamáramos Madre Santísima de la Luz, repitió tres veces este mandato, y nos dejó y bendijo su santa Imagen para nuestro provecho espiritual. Suplícale que siendo tú indigna, te conceda llamarla Madre Santi-

sima de la Luz y Madre tuya; acepte tus humildes alabanzas; te libre del demonio y del infierno; te proteja siempre y te dé su santa bendición. Amén.

Ahora se medita un poco, se pide humildemente la gracia que se desea alcanzar, se reza una ó tres Salves (1) y se dice la siguiente:

ORACION

Oh Madre Santísima de la Luz! Yo te reconozco por Madre de Dios, Reina de todo el universo y Madre nuestra. Con profunda reverencia y afecto, humillado en el abismo de mi nada, te alabo. Postrado, pues, á tus pies delante de la Santísima Trinidad, y de toda la corte celestial, te elijo por mi Señora y Madre.

(1) Manifestó la Santísima Madre á una sierva de Dios de gran perfección, que le haría un obsequio muy agradable, quien cada día por la mañana y por la noche, rezando tres ó una Salve, se pusiera bajo su patrocinio y diese á Dios humildes gracias por los beneficios que de esta Señora había recibido y por los peligros de que por su favor había sido librada; proponiendo de purificar el alma de los pecados, si alguno hubiere, y de no cometer nunca el pecado, á lo menos mortal; y prometió la benignísima Señora á quien practicara esta devoción, que le libraría de todos los peligros del alma y del cuerpo, especialmente de todo asalto enemigo de muerte imprevista y temblores.—Tom. 2.º cap. 13.º in fine de los dos tomos de la devoción de la Santísima Madre.

Dígnate tú ahora, benignísima Reina, de admitirme, aunque no lo merezco, en la dichosa familia de tus especiales esclavos y amantísimos hijos. Conozco ser yo muy indigno de tan excelso favor por mis culpas. Protesto que te amo y venero, después de Dios, sobre mí y sobre todas las cosas, y me alegro de tu grandeza y gloria. Tus inmensos bienes me llenan el corazón de contento, porque tú los posees en un grado únicamente inferior al de Dios. Remedia mis necesidades..... Bendice á la Santa Iglesia Católica..... Aumenta los celosos y santos Sacerdotes..... Escucha mi humilde oración.

¡Ojalá todas las criaturas te conozcan amen, y veneren ¡oh santa Madre de Dios! Este es mi ardentísimo deseo: atraer, cuanto me sea posible, á tu devoción todas las almas. Haz, Madre Santísima, que este mi deseo se manifieste en las obras: concédeme que imite tus virtudes, que procure tu gloria y me ocupe siempre en obsequios de tu agrado. Amén.

Para concluir se dirán tres Ave Marías del modo siguiente.

Dios te salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto. Dios te salve, María, &

Dios te salve, María Santísima. Madre de Dios Hijo, Virgen purísima en el parto. Dios te salve, María, &

Dios te salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen castísima después del parto. Dios te salve, María, &

Dios te salve María Santísima, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo &

ORACION A LA INMACULADA MADRE

Oh Señora mía, Oh Madre mía, yo me ofrezco todo á Vos, y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón

ANA.—Ego feci ut oriretur in
coelis lumen in deficiens. Ego
Mater pulchrae dilectionis, et ti-
moris, et agnitionis, et sanctorum
spei.

V. Illumina oculos meos. Sancta
Maria Mater Luminis;

R. Ne unquam obdormiant in
morte.

OREMUS

Deus. Pater luminum, qui, per
columnae illuminationem in tran-
situ maris rubri Mariam Virgi-
nem praesignatam, Matrem Lúmi-
nis appellare voluisti: praesta
quasumus, ut quam exules filii
Evae tuam nostramque Matrem
sub tanto nomine veneramur, per
hanc ejus invocationem et ad di-
vinam gratiam lucem in exilio, et ad
aeternum gloriae Lumen in patria
pervenire mereamur. Qui vivis
et regnas, Deus &.....

ORACION A LA INMACULADA MADRE

[DEL R. P. ZUCHI S. J.]

¡Oh Señora mía! ¡Oh Madre mía! Yo
me ofrezco todo á Vos; y en prueba de
mi filial afecto os consagro en este día
mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi cora-

zón, en una palabra, todo mi ser. Ya que
soy todo vuestro, Madre de bondad,
guardadme y defendedme como cosa y
posesión vuestra. (1)

Para terminar, dígase:

Bendito sea Dios.—Bendito sea su san-
to nombre.—Bendito sea Jesucristo, Dios
y hombre verdadero.—Bendito sea el
nombre de Jesús.—Bendito sea Jesucris-
to en el Santísimo Sacramento del Altar.
—Bendita sea la gran Madre de Dios
María Santísima.—Bendita sea su santa é
inmaculada Concepción.—Bendito sea el
nombre de María Virgen y Madre junta-
mente.—Bendito sea Dios en sus ánge-
les y en sus santos (2)

(1) La Santidad de Pio IX, por decreto de 5 de Agosto de 1851
concedió cien días de indulgencias por cada vez que se recé mañana
y tarde esta devota oración, precedida de un Ave María, y rezán-
dola todos los días puede ganarse indulgencia plenaria una vez ca-
da mes.

(2) Hay concedidas una indulgencia de un año por cada vez que
se dijeren estas jaculatorias, y una plenaria al mes, aplicable a
las almas del Purgatorio, para todos los que, habiéndolas dicho cada
día, se confesaren y comulgaren, orando por los fines de la Santa
Iglesia.—Pio IX, 8 de Agosto de 1847.

CANTICO LUCITA O PLEGARIAS

A LA

MADRE SANTISIMA DE LA LUZ

C O R O

*Madre de la Luz,
Madre de bondad,
Quitanos, Señora,
Tanta ceguedad.*

Digna eres Madre
De la eterna Luz,
Que al venir al mundo
Se llamó Jesús.

Madre etc.

Eres también Madre
Del pobre mortal,
Quien por Ti consigue
Gracia celestial.

Madre etc.

Tu virgínea planta
Triunfa del dragón,
Que asedia el camino
De la salvación.

Madre etc.

Y del ígneo abismo
Cuidas de apartar,
A los que fervientes
Te aman sin cesar.

Madre etc.

El Niño que hermoso
Tu pe ho recrea,
Es el fin dichoso
Que el alma desea.

Madre etc.

Nuestra alma rebelde
Necesita luz,
Para que recuerde
Que ofendió á Jesús.

Madre etc.

Ruega, tierna Madre,

Que alcancemos luz,
Para amar por siempre
A Cristo Jesús.

Madre etc.

Por Tí conseguimos
Santa contrición,
Con que á Dios rendimos
Todo el corazón.

Madre etc.

Mira que de engaños
Nos hacen faltar,
Haz no los sigamos
Para no llorar.

Madre etc.

Mira con que saña
Nos busca el dragón;
Libranos, Señora,
De su instigación.

Madre etc.

Porque Tú eres vida,
Esperanza y paz,
Del hombre que deja
Al mundo falaz.

Madre etc.

Y si Tú nos libras
Del eterno mal,
¿Qué temer podemos,
Virgen celestial?

Madre etc.

Por Tí, Madre pía,
Mil bienes vendrán
Al alma que te ama,
Y no cesarán.

Madre etc.

Y por esto todos,
Todos sin cesar,
Te diremos siempre
Y en cualquier lugar:

Madre etc.

Madre Virgen pura
De la eterna Luz,
Muéstranos propicio
Al Niño Jesús.

Madre etc.

Para que sigamos
Todos la verdad,
Que sólo la Iglesia
Tiene en realidad.

Madre etc.

Y también amemos
Todos la Bondad.
Y nos apartemos
De la iniquidad.

Madre etc.

Por esto pedimos
Con santa emoción,
Nos protejas siempre
Con tu bendición.

Madre etc.

Para que pasando
A la eternidad,
Contigo alabemos
A la Trinidad.

Madre etc.



HOMENAJE

EN HONOR DE LA

Madre Smà. de la Luz

Yo deseo tener verdadera y tierna devoción á la *Inmaculada Madre de Dios*. Para conseguirlo, ocurriré humildemente á la intercesión del angélico joven *San Juan Berchmans*, congregante devotísimo de la Virgen Santísima, digno compañero de los gloriosos jóvenes *San Luis Gonzaga* y *San Estanislao Kostka*, de la *Compañía de Jesús*, á quienes también invocaré. Así mismo, no

dejaré de invocar al castísimo Patriarca San José.

Cuando se quiera, díganse las siguientes:

CONSAGRACION

A LA

MADRE SANTISIMA DE LA LUZ

¡Oh Madre Santísima de la Luz! Vos sois mi Madre y Señora, y yo vuestro hijo y esclavo. Yo me consagro eternamente á Vos: os consagro mi memoria para que la dirijáis, mi entendimiento para que lo iluminéis y mi corazón para que lo santificuéis. Os consagro mis estudios, todo cuanto tengo y todo cuanto soy. ¡Oh Madre de la Luz increada! libradme del enemigo infernal, y sostenedme con vuestra diestra mano, para que nunca me aparte de Dios nuestro Señor; sino que siempre le sirva y ame por todos los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

A
SAN JOAQUIN

Y A
SANTA ANA

¡Oh glorioso patriarca San Joaquín! Vos, que fuisteis siempre varón justo en la tierra, y que con oración continua y fervorosa pedisteis al Altísimo el cumplimiento de sus promesas: vos, que fuisteis elegido entre todos los hijos de Adán para ser padre de la inmaculada Madre de Dios: vos, que os trasladasteis con vuestra esposa santa Ana, de Nazaret á Jerusalén, para estar cerca de la siempre Virgen María y verla en el templo servir al Señor: vos, que tanto amáis á esta digna Hija vuestra, Madre verdadera del Sol de Justicia, de la Luz increada, Jesucristo nuestro Salvador: alcanzadnos por vuestra intercesión poderosa, que amemos más y más á tan excelsa Madre. Alcanzadnos esta gracia, oh santos Joaquín y Ana, porque estamos seguros que obte-

niendo el amor de la Virgen Santísima, obtendremos también, por su inefable patrocinio, el amor y gozo eterno de su Hijo divino, Cristo nuestro Dios. Amén.

ORACION

A

SAN JUAN BERCHMANS

¡Oh glorioso San Juan Berchmans! que en la hora de la muerte quisisteis estrechar en vuestras manos el Crucifijo, el Rosario y las Reglas diciendo: "Estas tres cosas me son muy amadas, con ellas moriré contento," alcanzadme os ruego, por el Nombre Santísimo de *Jesús*, al cual tuvisteis tan encendido afecto, un respecto profundo á la ley santa de Dios y á las obligaciones de mi propio estado; una devoción ternísima á la *Virgen Inmaculada* y un abrazado amor á *Jesucristo* que murió por mí en la cruz; para que así viva y muera dichosamente en su gracia. Amén.—C

Jesús, María y José, iluminadnos, socorrednos, salvadnos. Así sea.

Indulgencia de 200 días una vez al día. (Su Santidad el Sr. León XIII)

N. B.—El Escapulario azul celeste de la *Purísima* es muy propio para honrar á la Madre Santísima de la Luz, tiene muchas indulgencias y hasta los párvulos pueden recibirlo. ¡Ojalá que muchos fieles lo reciban y lo recomienden á los prójimos! Con esto harán un bien muy grande. [P. de M. Segura]

A. M. D. G.

Un ejemplar de *Colección de Opusculos* vale, en rústica, 40 cvs.

Un ejemplar de *Ensayos Literarios*, en rústica, vale 20 cvs.

DE VENTA:

En la Imprenta, Litografía y Encuadernación de M. Casquero